

Mensaje tres

Los cuatro seres vivientes

Lectura bíblica: Ez. 1:5-6, 10, 26

I. Cuando experimentamos a Dios como el viento que sopla, la nube que cubre y da sombra, el fuego ardiente y el electro refulgente, llegamos a ser los cuatro seres vivientes, una entidad corporativa que expresa a Cristo—Ez. 1:5-6:

- A. En la Biblia, el número cuatro guarda relación con la creación de Dios y representa al hombre como criatura de Dios—Is. 11:12; Jer. 49:36; Ap. 7:1.
- B. El número cuatro indica que somos el pueblo redimido de toda tribu, lengua, pueblo y nación—5:9.
- C. Los cuatro seres vivientes se consideran como un grupo; se cuentan como una sola entidad.

II. Cuanto más experimentamos el ciclo del viento, la nube, el fuego y el electro, más vivientes llegamos a ser—1:18; Jn. 6:51; cfr. Sal. 95:1-2:

- A. Por medio de la experiencia que tenemos del viento, la nube, el fuego y el electro, nosotros, quienes estábamos muertos, fuimos vivificados para llegar a ser seres vivientes—Jn. 5:25; Ef. 2:1, 5; Col. 1:13.
- B. Si continuamos experimentando el ciclo del viento, la nube, el fuego y el electro, llegaremos a ser vivientes y vibrantes en nuestro ser interior—1 P. 1:23; 2:4-5.
- C. Hay una prueba doble mediante la cual podemos saber que somos seres vivientes:
 - 1. La prueba interna es el sentir de vida en nuestro espíritu regenerado—Ro. 8:6.
 - 2. La prueba externa es que participamos en varias actividades espirituales:
 - a. La primera de estas actividades es la oración—1 Ts. 5:17; Col. 4:2; cfr. Lm. 3:55-56.
 - b. Otras actividades que demuestran que somos seres vivientes incluyen la lectura de la Biblia (Col. 3:16; Sal. 119:15, 140), ejercer nuestra función en las reuniones (1 Co. 14:26, 31), servir a Dios (1 Ts. 1:9; Ro. 1:9) y predicar el evangelio (1:1; 1 Co. 9:23).
 - 3. Todas las veces que tenemos un encuentro con el Señor como Aquel que es el viento, la nube, el fuego y el electro, nuestro ser interior será vivificado y llegaremos a ser creyentes vitales, aquellos que son vivientes y activos—Dn. 11:32b.

III. Los cuatro seres vivientes tienen la apariencia de hombre y son la expresión corporativa del hombre que está en el trono—Ez. 1:5, 26:

- A. El hecho que los cuatro seres vivientes tengan semejanza de hombre y que Dios en el trono también tenga apariencia de hombre indica que tanto el pensamiento central de Dios como lo dispuesto por Él guardan relación con el hombre—Gn. 1:26.
- B. Necesitamos tener un aprecio apropiado de la humanidad del Señor, y necesitamos ver cuán maravilloso es que seamos hombres.

- C. En realidad, en la Biblia hay únicamente cuatro hombres: el primer hombre, el segundo hombre, el nuevo hombre y el hijo varón; nosotros fuimos el primer hombre; Cristo es llamado el segundo hombre (1 Co. 15:47); llegamos a ser el nuevo hombre mediante la regeneración (Ef. 2:15); y ahora existe la posibilidad de que llegemos a ser el hijo varón (Ap. 12:5).
- D. El Cristo a quien la iglesia tiene que expresar es el hombre que está en el trono—3:21; cfr. Hch. 7:56.
- E. Es el hombre quien cumple el plan de Dios, es el hombre quien expresa a Dios, es el hombre quien derrota al enemigo y es el hombre quien introduce el reino de Dios en el linaje humano; Dios tiene necesidad de tal hombre.
- F. En Ezequiel 1 hay tres asuntos cruciales con respecto al hecho de que los cuatro seres vivientes tengan apariencia de hombre:
 - 1. Los seres vivientes son el medio por el cual Dios manifiesta Su gloria; la manifestación de la gloria de Dios depende de que ellos tengan apariencia de hombre—v. 28.
 - 2. Los seres vivientes son el medio por el cual Dios lleva adelante Su mover en la tierra; el mover de Dios depende de ellos—vs. 12-21.
 - 3. Los seres vivientes son el medio por el cual Dios ejerce Su administración desde el trono—v. 26:
 - a. El trono de Dios, el centro de Su administración, ejerce dominio sobre todo en la tierra y sobre todo cuanto consta en Ezequiel—Ap. 4:2, 6.
 - b. Puesto que los seres vivientes tienen apariencia de hombre, allí está la administración del trono de Dios—Jer. 17:12.
 - c. El hombre es el medio por el cual Dios es manifestado, el hombre es el medio por el cual Dios lleva adelante Su mover y el hombre es el medio por el cual Dios ejerce Su administración.

IV. Los cuatro seres vivientes tienen cuatro caras—Ez. 1:6a, 10:

- A. La cara de hombre indica que los seres vivientes viven según una humanidad apropiada, la humanidad de Jesús—v. 10a:
 - 1. La hermosura gloriosa del Señor Jesús es manifestada en Su humanidad—cfr. Éx. 28:2; Ro. 13:14.
 - 2. La salvación del Señor tiene por finalidad hacer de nosotros seres humanos apropiados.
 - 3. Cuanto más espirituales llegamos a ser, más normales, ordinarios y humanos seremos—Col. 3:4, 10-11.
 - 4. Necesitamos ser humanos no por nuestra humanidad natural, sino por la humanidad de Jesús; en esto consiste ser “Jesúsmente humano”.
 - 5. En las Epístolas los apóstoles nos enseñan a ser seres humanos apropiados, en particular, cómo ser esposos, esposas y padres apropiados—Ef. 5:22—6:9; Col. 3:18—4:1.
- B. La cara de león—Ez. 1:10b:
 - 1. En la Biblia, el león representa valentía, vigor, fuerza, victoria y reinar—Pr. 28:1; Gn. 49:9.
 - 2. Si con respecto al pecado, el mundo y Satanás somos valientes como leones, Dios podrá establecer Su reinado a través de nosotros—Ap. 5:5; Ro. 5:17.

- C. La cara de buey—Ez. 1:10c:
 - 1. Un buey representa a alguien que está dispuesto a laborar, a llevar cargas y a sacrificarse—1 Co. 15:10, 58; Hch. 20:24; Fil. 2:30.
 - 2. Todos nosotros necesitamos expresar la realidad de servir a otros, de llevar responsabilidades y de sacrificar nuestra vida—1 Co. 9:9; 1 Ti. 5:18; Ro. 12:1.
 - D. La cara de águila—Ez. 1:10d:
 - 1. En la Biblia un águila representa al Dios poderoso, boyante y trascendente—Éx. 19:4.
 - 2. Nosotros, como creyentes en Cristo, tenemos la vida de Dios en nuestro interior; esta vida es trascendente y hace que nuestra expresión sea boyante y trascendente—Is. 40:31; Jn. 6:15; Fil. 4:12-13:
 - a. Tenemos la capacidad divina y todopoderosa de expresar a Dios en cada situación humana.
 - b. Somos indestructibles, inconquistables e invencibles con miras a llevar a cabo la economía de Dios—Ro. 8:37.
 - 3. Debemos ser como águilas y no permitir que nada nos retenga, reprima o deprima; esto significa que debemos saber vencer tanto la persecución como los elogios—cfr. Jn. 6:15; Fil. 4:12-13.
- V. Los cuatro seres vivientes son una expresión cuádruple y corporativa de Cristo, que en su vivir manifiestan la vida de Cristo corporativamente—Ez. 1:10:**
- A. Los cuatro seres vivientes con sus cuatro caras representan una entidad coordinada y corporativa, el Cristo corporativo como expresión corporativa de Dios entre los seres humanos—1 Co. 12:12 y la nota 2.
 - B. Las cuatro caras de los seres vivientes corresponden a los cuatro Evangelios: Mateo: Cristo como un león, el Rey del reino de Dios; Marcos: Cristo como un buey, el Siervo de Dios; Lucas: Cristo como un hombre, el Salvador-Hombre; Juan: Cristo como un águila, Dios mismo.
 - C. Los cuatro seres vivientes son una entidad corporativa que expresa a Cristo de manera completa, exactamente como Él era en Su vivir en la tierra.